

## Dones Espirituales

*Los dones espirituales son habilidades distribuidas por el Espíritu Santo para que el cristiano haga la obra de llevar personas a Jesús, ayudando a los demás cristianos y a sí mismo a crecer en amor para con todos. Desde temprano muchos conocen sus habilidades espirituales. Pero otros las descubren con el transcurrir del camino cristiano.*

**U**na joven adventista contó que cumplía sus hábitos devocionales regularmente

aunque ella no se sentía una cristiana convertida. Al participar de un programa de la iglesia oyó hablar de jóvenes que dedicaban sus vacaciones para testificar de Jesús a través del *Proyecto Caleb*. Ella se interesó y decidió participar. Invitó a una amiga para formar una dupla y realizar el trabajo. Todos los días se levantaban temprano, estudiaban la Biblia, oraban, hacían el desayuno y salían para hacer visitas, orar con las familias, entregar literatura, dar estudios bíblicos e invitar a las personas a las reuniones de la noche.

No pasó mucho tiempo para que esa joven descubriese que la utilización de los dones promueve el crecimiento espiritual, trae alegría y motivación. Se dio a sí misma una oportunidad de usar los dones que el Espíritu Santo le concedió. Al final del proyecto, ella vio los frutos de su trabajo: 12 personas se entregaron a Cristo por medio del bautismo.

El estudio de hoy nos desafía a descubrir los dones que el Espíritu Santo distribuye. Un don puede parecer simple o pequeño, pero ciertamente será útil en la vida de alguien que ansía conocer a Jesús.

## *La Biblia y los dones espirituales*

Los dones espirituales son habilidades distribuidas por el Espíritu Santo a cada cristiano, desde los tiempos del Antiguo Testamento. Son herramientas que Dios concede a la iglesia para hacer avanzar su obra, para la edificación espiritual del creyente, para el crecimiento del cuerpo de Cristo y para su gloria. Los dones espirituales tornan relevante el testimonio personal y capacitan a la iglesia para evangelizar el mundo. Reconociendo la eficacia de los dones espirituales el apóstol Pablo destacó: “No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales” (1 Corintios 12:1).

La mayoría de los dones espirituales mencionados en las Escrituras son presentados en tres capítulos: Romanos 12; 1 Corintios 12 y Efesios 4. Hay todavía textos importantes, cuyos datos proporcionan otros detalles: 1 Corintios 13-14; 1 Pedro 4; 1 Corintios 7; Efesios 3. En toda la Palabra de Dios encontramos ejemplos de personas que utilizaron sus dones. En el Antiguo Testamento, Moisés, Josué y David recibieron el don del liderazgo. Elías, Jeremías y Ezequiel fueron llamados para ejercer un ministerio profético. En el Nuevo Testamento, Pedro, Pablo y Apolo fueron bendecidos con los dones de la predicación y del evangelismo.

El descubrimiento y la utilización de los dones espirituales promueven el fortalecimiento espiritual, traen alegría y paz, mantienen al creyente preparado para el regreso de Cristo, protegen contra los ataques del enemigo, desarrollan la madurez y promueven el crecimiento de la iglesia. Por estas razones la Palabra de Dios nos motiva a conocer y usar los dones espirituales (1 Corintios 12:1, 31; 1 Timoteo 4:14). Al conocerlos, tenemos el compromiso de ponerlos en práctica (1 Pedro 4:10).

Los dones son concedidos según la necesidad de una situación particular. El objetivo es hacer frente a las urgencias de la misión de la iglesia en un determinado tiempo y lugar. Es la lógica divina que gobierna la distribución de esos dones, pero todos ellos son útiles a la causa de Cristo (1 Corintios 12:4-11).

*Cada cristiano recibió del Espíritu Santo uno o más dones espirituales, que deben ser descubiertos y empleados, en cooperación con los demás creyentes, para promover la causa de Dios en este mundo.*

Emilson Reis

Elena de White destaca la importancia de este asunto como parte vital para la venida de Cristo: “Dios dio a hombres y mujeres la posesión de dones preciosos. A personas diferentes él da dones diferentes. No todos tienen la misma fuerza de carácter o la misma profundidad de conocimiento. Pero cada uno debe usar sus dones al servicio del Maestro, sin importar cuán pequeño parezca ser este don. El mayordomo fiel comercia cuidadosamente con los bienes que le fueron confiados”.<sup>1</sup>

## ***División de los dones concedidos por Dios***

Nadie debe sentirse excluido o menospreciado por causa de los dones espirituales. Todos recibieron la gracia del cielo (1 Pedro 4:10). La manifestación del Espíritu es concedida a cada uno apuntando a un fin provechoso (1 Corintios 12:7). Preste atención al sabio consejo de Elena de White sobre el uso de los llamados dones menores:

*Que nadie desprecie los dones supuestamente menos importantes. Pónganse todos a trabajar. Que nadie se cruce de brazos con incredulidad por pensar que no puede realizar una obra grande. Dejad de mirar al yo. Mirad a vuestro Líder. Con sinceridad, mansedumbre y amor haced lo que podéis.*<sup>2,3</sup>

Los dones espirituales se pueden clasificar en ordinarios y extraordinarios, milagrosos y no milagrosos, o aun en didácticos y prácticos. Existe aún la distinción entre dones naturales y espirituales. Sea cual fuera la clasificación, lo más importante es descubrirlos y usarlos.

El don natural es la capacidad de hacer bien alguna cosa. Este tipo de don no está ligado a la fe o a la práctica cristiana. Algunos nacen con dones naturales que pueden ser desarrollados con el transcurso de la vida. Por su parte, el don espiritual ya es concedido por Dios al momento de la conversión para edificar, instruir, enseñar, orientar al pueblo de

---

<sup>1</sup> N. del T.: Extraído de *The Signs of the Times*, 24 de febrero de 1904.

<sup>2</sup> N. del T.: Extraído de *This Day With God*, p. 26.

Dios. El Espíritu Santo es quien distribuye los dones espirituales, apuntando siempre el crecimiento de la iglesia y la madurez cristiana.

*No olvidemos que deben emplearse  
métodos diferentes para salvar a personas  
que son distintas.*

Elena de White<sup>3</sup>

## ***Dones y ministerios***

Se puede hacer una lista inmensa de dones y ministerios. Siguen algunos ejemplos: traducir y trabajar en diferentes culturas (1 Corintios 14:26-28); visitar enfermos, prestar servicios comunitarios y realizar ministerios en las prisiones (Lucas 10:33-37); ser escritor, instructor bíblico, consejero, maestro de Escuela Sabática (Efesios 3:14-19); exponer el evangelio para atraer personas a Cristo (Hechos 8:26-40); cuidar de personas con una calurosa recepción, compañerismo, hospedaje y alimentación (Génesis 18:1-8); tener una sonrisa estampada en el rostro y prestar atención especial al hablar con cualquier persona que busque ayuda.

Además de eso, es posible contribuir con sus bienes para el Reino de Dios (2 Corintios 8:2-5) en beneficio de la iglesia: realizar trabajos prácticos y manuales (Éxodo 30:22-31; 31:1-11); planear, organizar, reclutar, ejercer influencia, instruir personas (1 Timoteo 3:1-7); cantar y/o tocar un instrumento musical (1 Samuel 16:14-23); crear, dirigir o actuar en piezas y juglares evangelísticos.

*El conocimiento de la verdad, la sabiduría celestial,  
los dones espirituales y los bienes del cielo nos son concedidos  
para que experimentemos un mejoramiento sabio.*

Elena de White<sup>4</sup>

No es tan complicado descubrir sus dones. El libro *Una iglesia con propósito* sugiere algunas preguntas que ayudan a identificarlos: ¿Qué le gusta hacer y leer? ¿Qué es lo que más capta su atención? ¿Sobre qué le gusta más conversar? ¿Qué es lo que ya se imaginó haciendo? ¿Qué tipo de persona le gusta escuchar? ¿Cuál es su pasión? ¿Qué es lo que más le preocupa? ¿Qué tema le gusta escuchar? ¿Qué le incomoda en las otras personas? ¿Qué dicen las personas cuando le ven haciendo algo?

Hay cuatro pasos que el creyente debe dar a fin de conocer cuál es el don que tiene:

1) *La preparación espiritual*: involucra confesión, arrepentimiento de los pecados cometidos y las fallas de no haber realizado la obra misionera. Es una reestructuración espiritual, donde se coloca a Dios en primer lugar en la vida, pidiendo sabiduría para conocer los propios dones (Santiago 1:5). Todo creyente bautizado en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo tiene un don o más (Hechos 2:38).

2) *El estudio de las Escrituras*: por medio de la revelación específica de la Biblia, Dios nos comunica su voluntad e impresiona el corazón para una determinada actividad. Busque sus dones en oración y dedicación a Dios. Él desea que conozcamos nuestros dones para desarrollar una vida plena, una identidad más profunda y para servir a la causa de Cristo y al prójimo.

---

<sup>3</sup> N. del T.: Extraído de *El evangelismo*, p. 82.

<sup>4</sup> N. del T.: Extraído de *Exaltad a Jesús*, p. 60.

3) *La disposición para seguir la orientación divina:* sabemos quién tiene las llaves del futuro y consigue planear lo mejor para cada uno de nosotros (Filipenses 1:13-14). El creyente precisa desarrollar alguna actividad espiritual, en actitud de fe y obediencia.

4) *La confirmación del cuerpo de Cristo:* un intercambio de experiencias entre los hermanos en la fe. En este cuarto paso es imprescindible la ayuda y el consejo mutuo. Hay diferentes maneras de descubrir los dones. Una prueba o la opinión de hermanos maduros en el camino cristiano pueden ayudar, pero es solamente ejercitando los dones, en la práctica, que se tornará más clara la comprensión. Lanzándose por la fe en el servicio del Señor vendrá la convicción del llamado y del ministerio planeado por Dios para su vida.

Al iniciar una actividad para Dios usted sentirá la creciente convicción de que él conduce su vida. Recuerde que los dones son pasibles de crecimiento y multiplicación. No se debe enterrarlos, como hizo el siervo inútil de la parábola (Mateo 25:14-30). Ellos deben florecer a medida que crecemos en la experiencia con Dios. Decida hoy mismo descubrir y utilizar sus dones y siga el consejo de Pablo a Timoteo: “No descuides el don que hay en ti” (1 Timoteo 4:14). Si desea verdaderamente hacer la voluntad del Señor, colóquese a disposición para hacer alguna actividad interna o externa de la iglesia. Ore y pida que Dios muestre sus habilidades.

*Los dones espirituales son concedidos solamente a aquellos  
que habiendo oído el evangelio creyeron en Cristo y  
lo recibieron como Salvador y Señor de su vida.*

Emilson Reis

## **CONCLUSIÓN**

Cuando usted conoce y usa el don espiritual descubrirá el propósito de Dios para su vida. Su ministerio será más fructífero y feliz. Usted crecerá espiritualmente y su fe será fortalecida. Los dones espirituales, aunque sean diferentes unos de otros, son útiles para glorificar a Dios, para el crecimiento personal y de nuestro prójimo y para la expansión del Reino de Dios.

Cuando por la fe nos apropiamos y usamos los dones que el Espíritu concede para la obra de Dios, nos sentiremos fuertes para actuar. Nuestra dependencia de Dios aumentará en la medida en que disfrutemos el éxito en su nombre y sentiremos lo que es vivir con valor, por encima de todo desafío.

Solos y con nuestras pocas habilidades no hay mucho que podamos hacer, pero llenos del Espíritu seremos como aquellos intrépidos pescadores que impulsados por el Espíritu Santo cambiaron el mundo. El próximo capítulo auxiliará a aquellos que quieran vencer el miedo y ser un colaborador de Dios en su gran misión de salvar al mundo.

## ***Preguntas para discutir en grupo***

1. ¿Qué es lo que usted destaca de la lección de hoy?
2. Comparta con el grupo cuáles son sus dones espirituales.
3. ¿Qué pretende hacer después del estudio de hoy?

